

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO

Guión para vivir charla de comunidad

Primera quincena de noviembre del año 2026.

I. Oración inicial.

Oración por la unidad en el matrimonio

Señor de amor y fidelidad, te damos gracias por el don de nuestro matrimonio, por llamarnos a vivir en responsabilidad e intimidad, como reflejo de tu presencia en nuestras vidas.

Ayúdanos a dejar atrás el egoísmo y las actitudes que nos separan, para elegir cada día el camino de la unidad, donde el diálogo, la confianza y el perdón sean la base de nuestro amor.

Enséñanos a aceptarnos con nuestras virtudes y fallas, a decidir amar una y otra vez, y a construir juntos un hogar lleno de gozo y esperanza.

Que nuestra relación sea testimonio de tu amor en el mundo, y que, al vivir tu plan, podamos ser la mejor pareja que tú sueñas para nosotros. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

IV. Canción.

Regalo del cielo. Athenas. <https://youtu.be/YucOQDsNhog?si=q162f65jip6AL3Y8>

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



V. Objetivo.

Ayudar al matrimonio a ser consciente de que su deseo más profundo es vivir una relación responsable e íntima, descubrir que Dios también lo desea para ellos y comprender por qué el mundo propone estilos egoístas que llevan a la soledad y la desilusión.

VI. Presentación del Tema.

Nuestra relación matrimonial se vive de forma responsable e íntima

a. El contraste con el mundo:

El mundo nos quiere hacer creer que la felicidad está en el **YO**: la independencia, el egoísmo y la búsqueda de la propia realización. Esa propuesta parece atractiva y cómoda, pero al final conduce a la soledad y al vacío.

La verdadera felicidad está en vivir una relación **responsable e íntima**. Esto significa que los esposos se eligen cada día, construyen unidad y descubren el gozo de amar sin condiciones.

La Intimidad: no es solo cercanía o momentos románticos como una cena o un viaje. Es un estado del corazón, donde los esposos se abren uno al otro, confiando y aceptándose mutuamente.

La Responsabilidad: es tomar decisiones pensando en el bien de la relación. Es aceptar al cónyuge con sus virtudes y errores, y decidir amar una y otra vez.

Cuando vivimos la intimidad y la responsabilidad alcanzamos la **unidad**, que es el verdadero plan de Dios para el matrimonio. No se trata de sacrificios pesados, sino de elegir cada día el camino del amor que nos da plenitud y alegría.

b. Ser valientes en el matrimonio

Unir nuestras vidas en matrimonio exige valentía. Descubrimos que para mantener nuestra relación necesitamos aprender a comunicarnos mejor. Nuestro cónyuge es esa persona por la que vale la pena luchar y ser valientes.

Como esposos y padres enfrentamos obstáculos cada día, y aunque nadie nos obliga, lo hacemos porque amamos a nuestra familia y queremos vivir en armonía. Esa

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



responsabilidad compartida es la fuerza más grande que tenemos: nos impulsa a lograr cosas que solos jamás haríamos.

c. Valores que fortalecen la relación

Al vivir valores como el respeto, la comunicación sincera, el perdón y la gratitud, nuestro matrimonio se convierte en una relación auténtica. Cada vez que confiamos algo importante al otro y recibimos aceptación, fortalecemos el vínculo y aprendemos a ser vulnerables, incluso en medio de nuestras fallas.

Construir un matrimonio verdadero significa reconocer tres puntos básicos:

1. Venimos de mundos distintos, con historias, miedos y sueños propios.
2. Necesitamos expresar lo que sentimos en palabras y gestos que el otro pueda entender.
3. Aprendemos a confiar y cuidarnos mutuamente, creando un vínculo real y sólido.

Los actos de amor fraterno son los que nos mantienen vivos como pareja. Los problemas no se resuelven solos: se superan con cooperación, confianza y amor.

El matrimonio es una vocación extraordinaria: vivirlo con intimidad y responsabilidad nos lleva a la plenitud, el gozo y a la realización personal. Cada día estamos llamados a escoger el plan de Dios y no, las propuestas del mundo.

El Plan de Dios para el Matrimonio:

Lectura Bíblica.

Leer Gen. 2, 24-25 “El hombre dejará padre y madre, se unirá a su mujer y los dos serán un solo cuerpo” “El hombre y la mujer estaban desnudos, pero no sentían vergüenza”.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor

Dios desea que seamos la mejor pareja que podamos ser. Su plan no es que vivamos en soledad o egoísmo, sino en unidad. En **Génesis 2, 24-25** encontramos tres claves:

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



- “**Dejar padre y madre**” significa dejar actitudes egoístas y dependencias que impiden crecer como pareja.
- “**Ser una sola carne**” es amar sin condiciones, con entrega total.
- “**Estar desnudos y no sentir vergüenza**” es vivir con confianza y transparencia, sin máscaras ni temores.

Recordemos que las herramientas para alcanzar esta unidad son dos, la **Responsabilidad** que es la toma de decisiones que fortalezcan nuestro matrimonio y la **Intimidad** la cual es vivir con apertura y ternura, sin miedo ni vergüenza.

Dios se revela a través de nuestro amor de pareja

Nuestro amor conyugal refleja la imagen de Dios. La forma en que como esposos nos amamos, es un testimonio vivo de su presencia en el mundo. Cada gesto cotidiano —el perdón, la ternura, la confianza, la alegría compartida— es una manera concreta de mostrar a Dios a los que nos rodean. Así, el matrimonio se convierte en un signo visible de su amor.

Estar casados es una vocación extraordinaria

El matrimonio no es solo un contrato humano, es una **vocación extraordinaria** que refleja el amor de Dios. Vivirlo con intimidad y responsabilidad nos lleva a plenitud, gozo y realización personal, todo esto implica un compromiso diario:

- Crecer en intimidad.
- Dialogar con sinceridad.
- Perdonar con generosidad y
- No conformarse con lo alcanzado, sino seguir construyendo unidad.

Llamado a hacer una elección

Cada día estamos llamados a escoger:

- Vivir el matrimonio según el **Plan de Dios**, o seguir las propuestas del mundo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



- Decidir amar, dialogar y construir unidad.

El matrimonio no se sostiene solo con sentimientos, sino con elecciones conscientes y repetidas. Amar es una decisión que se renueva cada día. Todo lo que hemos compartido lo concretamos en el diálogo diario, nuestro 10/10 que es la herramienta que nos acerca a la unidad y a vivir con responsabilidad e intimidad nuestra relación matrimonial, nuestro compromiso es, perseverar en este método que aprendimos en nuestro FDS.

VII. Desarrollo.

El matrimonio que guía la charla desarrolla alternadamente cada una de las siguientes preguntas

1. ¿En qué momentos de nuestra vida matrimonial hemos sentido que la **intimidad y la responsabilidad** nos han unido más como pareja? CSMS.
2. ¿Qué experiencias personales nos han mostrado que Dios desea que seamos la mejor pareja posible, y cómo hemos aprendido a dejar actitudes egoístas para crecer en unidad? Comparta en sentimientos.
3. ¿De qué manera, en nuestras propias vivencias, hemos tenido que decidir amar y dialogar cada día, incluso en medio de dificultades, y cómo esas decisiones han fortalecido nuestra relación? CMS.

VIII. 10/10. Pregunta.

¿Compartir dos momentos de nuestra vida matrimonial donde hemos tenido que elegir: uno, entre seguir las propuestas del mundo —centradas en el egoísmo o la independencia— y otro, vivir según el plan de Dios, buscando intimidad, responsabilidad y unidad? ¿CMSCMR? Y ¿AQMC?

IX. Compartir Abierto.

¿Qué sentimiento o experiencia personal experimentaste al escuchar esta charla sobre el matrimonio y el plan de Dios?

X. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.

- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo, a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales.

XI. Oración Final.

Padre Celestial, te damos gracias por el don sagrado de nuestro matrimonio.

Te pedimos que pongas tu amor en el centro de nuestro hogar. Ayúdanos a vivir un **diálogo sincero, respetuoso y paciente**, para que sepamos escucharnos con el corazón, perdonarnos con generosidad y caminar siempre unidos en una misma dirección.

Que cada palabra que nos digamos sea reflejo de tu gracia y un puente de paz entre los dos.

Concede que nuestra **oración en pareja** sea el refugio donde fortalezcamos nuestra fe, uniendo nuestras manos y nuestras voces para entregarte nuestras alegrías, nuestras luchas y nuestros proyectos.

Que Tú seas siempre el tercer cordón de nuestra unión, el que nunca se rompe. Amén.

Además, incluir la siguiente:

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.

Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.